

NÁPOLES - IGLESIA DE SANTA MARÍA DE CONSTANTINOPLA

1. **HISTORIA** - Los orígenes de la iglesia, propiedad del municipio, se remontan al siglo XVI cuando el culto a Nuestra Señora de Constantinopla, protectora de las epidemias, se volvió particularmente ferviente. El primer episodio milagroso data de 1529, después de la plaga que estalló durante el asedio de los franceses por el general de Lautrec en 1527 y que ya había causado más de treinta mil muertes. Según una leyenda, en el mes de junio, precisamente el martes después de Pentecostés, la Virgen apareció a una anciana prometiéndole que iba a acabar con la peste, y así sucedió. Entonces nació una cofradía laical que reconstruyó, como una oferta votiva, una capilla pequeña y destartalada dedicada a la Virgen que se encontraba fuera de los muros de la ciudad al pie de la pequeña colina Caponapoli; en el exterior fue pintada la Virgen de Constantinopla. Una bula del papa Clemente VII, fechada el 31 de marzo de 1531, documenta el nacimiento de la asociación y del oratorio.

La apertura en los muros de la ciudad de la puerta de Constantinopla, operada por el virrey de Toledo a mediados del siglo XVI, mejoró el acceso a la iglesia. En 1575, pasado el peligro de otra plaga en Nápoles (la de Milán, llamada de S. Carlo), el culto a la Virgen de Constantinopla se intensificó y, como recuerda una placa en la sacristía, se decidió construir una iglesia más amplia con una escuela de música para señoritas adjunta. Las obras finalizaron entre 1603 y 1608 según el proyecto del arquitecto Fra 'Nuvolo (1570-1637), el fraile dominico convertido que era muy activo en la ciudad y conocido por sus coloridas cúpulas de mayólica, incluida la de nuestra iglesia.

La iglesia de Santa María de Constantinopla, desde ahora SMC, se convirtió así en uno de los lugares de culto más populares de la ciudad, asociada a la protección contra eventos terribles como la sequía de finales del siglo XVI, la erupción del Vesubio en diciembre de 1631, la terrible plaga de 1656 que mató a 250.000 personas o las oleadas de cólera de 1835, 1836 y 1854. Los aniversarios de las victorias imperiales se celebraron aquí en la década de 1930 (el 7 de septiembre, la victoria de Nördlingen en 1634). A mediados del siglo XX, el título parroquial del cercano S. Aniello en Caponapoli (siglo XI) fue transferido a SMC, junto con algunos muebles y esculturas.

2. **FACHADA** - La imponente fachada de mármol, ladrillo y piperno está dividida en dos órdenes por un poderoso entablamiento en el cuyo friso se halla la inscripción "Matri Dei ob Urbem ac Regnum a peste servatum": A la Madre de Dios por liberar a Nápoles y al Reino de la plaga. La fachada fue diseñada por el ingeniero mayor del Reino, Horace Gisolfo, en el 1633. Un colaborador de Cosimo Fanzago (1591-1678), el Carrarese Costantino Marasi, es probablemente el autor de los portales de entrada. El central, con columnas y tímpano partido, está coronado por un templete de la Virgen, mientras que por encima de las dos puertas laterales están simuladas dos ventanas. Arriba, un ventanal de estilo renacentista se haya también coronado por un frontón triangular con un óculo central. En el siglo XIX se agregaron dos campanarios a los lados de la fachada.

3. **INTERNO** - Al entrar, nos encontramos con dos fuentes de agua bendita gemelas con la fecha 1616. En la amplia y luminosa nave (originalmente había tres naves marcadas por columnas) hay cinco capillas a cada lado cerradas por puertas de hierro de principios de 1700 con altares de la época. Arriba, un magnífico techo de madera tallada y dorada (1603-1608). En las cuatro esquinas del techo está el emblema del Asiento del Pueblo (una de las seis instituciones administrativas de la ciudad) que construyó la iglesia y que gobernó la hermandad; en el arco crucero (así como en el piso en el centro de la nave, en el púlpito, en el altar mayor y en otros lugares) se puede ver el letrero del municipio (entonces la Corte de San Lorenzo), un escudo rojo y amarillo con las iniciales de la iglesia y la hermandad homónima que la ofició, SMC, para indicar la pertenencia y el papel oficial desempeñado por esta en la vida de la ciudad. Entre las capillas, bancos de madera (1728) diseñados por el arquitecto Nicolò Tagliacozzi Canale (1691-1763) quien también diseñó las rejas de madera de las monjas por encima de las capillas. Tagliacozzi también completó la hermosa decoración de estuco rococó iniciada por Domenico Antonio Vaccaro (1678-1745) que todavía cubre la iglesia con cortinas simuladas y le da una peculiar y armoniosa fisonomía. En el centro de la nave, dos monumentos funerarios de Fanzago: a la izquierda, el jurista Girolamo Flerio (1620 m), benefactor de la iglesia; enfrente, el del médico y filósofo Giuseppe Bartiromo (1572-1638), con incrustaciones policromadas y nácares.

La primera capilla del lado izquierdo, dedicada a San Antonio, tiene un retablo de la escuela de Francesco Solimena (1657-1747). Los frescos, de Avanzino Nucci (1552-1629), discípulo de Corenzio, cuentan historias y milagros del santo. Todos los frescos en las capillas de la izquierda son de Nucci. La segunda capilla está decorada con historias de la infancia de Jesús y el retablo es una Adoración de los Magos

de Fabrizio Santafede (1555-1626); en la bóveda, la Adoración de los pastores; a izquierda la Circuncisión de Jesús, enfrente Jesús entre los doctores del Templo. En el suelo, la lápida del siglo XVII de Scipione Magio. La tercera capilla está dedicada a las historias de la Virgen. El retablo representa a la Virgen de las almas en el Purgatorio con los santos Francisco de Asís y de Paola de Luis Rodríguez (1580-1610?). A la izquierda, un fresco con la Huida a Egipto; a la derecha la Visitación de María; en la bóveda, la coronación de la Virgen. La cuarta capilla tiene un retablo con la Inmaculada Concepción de la escuela Solimena. La quinta capilla, dedicada a los Ángeles, en cuyo fondo se halla la rejilla del comunicador de las monjas con una estatua moderna de Santa Lucía encima. En la luneta central San Michele Arcangelo, a la izquierda, el Padre Eterno con ángeles en gloria; frente la Expulsión de Adán y Eva del paraíso terrenal y, en la bóveda, el Padre Eterno rodeado por un coro de ángeles. Sigue un hermoso Crucifijo de madera del siglo XIV.

En la capilla izquierda, encima al altar, la Anunciación del pintor del siglo XVII Giovanni Del Po. A la izquierda, el monumento de Nicola Pianelli (m. 1696), patricio de Bitonto. A continuación el sepulcro de Nunzio Pelliccia (1540-1608), jurista y anticuario de Aversano; arriba, un hermoso alto relieve de la Virgen con el Niño. En la sacristía se encuentra: un fregadero de mármol del siglo XVII con delfines, un lienzo quizás de Francesco Antonio Serio que representa la Parábola de los invitados al banquete de bodas (copia de F. De Mura), cuatro medallones con los Evangelistas (1764), una vez más de Serio, además de una inscripción monumental de mármol, colocada ya en la contrafachada en 1612 para la inauguración del conservatorio, que recuerda el interés del emperador Carlos V por SMC. El imponente y espectacular altar mayor, diseñado por Cosimo Fanzago en el siglo XVIII, fue sujeto a intervenciones primero por Domenico Antonio Vaccaro (1678-1745) y luego por Nicolò Tagliacozzi Canale, quien arregló el gran elevador de mármol agregando decoraciones de estuco. De las instalación de Fanzago queda el templete con el fresco en la losa de toba de la milagrosa Virgen de Constantinopla (principios del siglo XVI) con nimbo, corona y estrella en el húmero izquierdo, todo en oro; abajo, ángeles arrojando agua sobre una ciudad en llamas. En la parte superior, el alto relieve con el Padre Eterno; a los lados, las estatuas de estuco del siglo XVIII: Mansedumbre (con cordero) a la izquierda y Pureza (con lirio y paloma) a la derecha. A Fanzago también se le atribuye el adorno de las dos ricas puertas laterales y las estatuas superpuestas de los santos patronos de la plaga: San Rocco, a la izquierda, y San Sebastiano, a la derecha. Estas conducen al gran coro (puestos de madera del siglo XVIII) con un ábside poligonal. De gran interés es la bóveda luneta del ábside, pintada con fresco en 1615 por el pintor griego Belisario Corenzio (1558-1646) y retocada por Giuseppe Cammarano (1766-1850): en el centro, la Virgen y San Juan rogando a la Trinidad que libere a Nápoles de la plaga. En las lunetas Doctores de la Iglesia, Patronos de Nápoles y Apóstoles. Del Corenzio son también los frescos en la cúpula, lamentablemente en mal estado de conservación; permanecen en las pechinas Salomón, Daniel, Moisés y Elías; Profetas y Sibilas en los pasos subterráneos del crucero. A la derecha del altar, se ha reubicado una pintura de F. Santafede, originalmente en la capilla de la Pureza, que representa a la Virgen de Constantinopla y los santos Francesco d'Assisi, Francesco di Paola y Vincenzo Ferrer; en pequeño, el retrato del donante en un paisaje de ciudad en llamas en el que dos ángeles voladores vierten agua. En la capilla derecha, encima del altar, el retablo (¿1759?) de la Virgen del Rosario con los Santos Domenico, Rosa y Tommaso d'Aquino, firmado en la parte inferior derecha por F. A. Serio. A la izquierda, fuente bautismal de la escuela de Giovani de Nola hacia el 1530, procedente de S. Aniello, con el nombre del donante (Antonio Bruno) y escenas del Bautismo de Jesús. Está incrustado en una pequeña capilla decorada con materiales del antiguo conservatorio: el altar del Fanzago y una pintura con una copia de la Virgen de Constantinopla. En el centro del crucero se eleva la delgada cúpula que se apoya en un alto tambor con ocho grandes ventanas. En la esquina, el púlpito del siglo XVII se apoya sobre hermosas columnas de un verde antiguo.

Volviendo a la entrada, la primera capilla a la derecha es de 1556 de la familia Veronese Santi (monumento de Giovanni Paolo Santi m. en 1793 a la derecha) y alberga la réplica de la Virgen de la pureza del siglo XVI de un prototipo del español Luis De Morales (1512-1586) conservado en San Paolo Maggiore. En el altar la estatua de S. Vincenzo Ferrer. En la segunda capilla, el retablo con la Circuncisión de Jesús de la escuela napolitana de mediados del siglo XVI; en el altar, un busto de madera de S. Anna. La tercera capilla muestra a San Nicolás de la escuela Solimena. En la cuarta, Martirio de San Bartolomé por el flamenco Wenzel Cobergher (c. 1557-1634). En la quinta, la estatua de madera de S. Aniello de mediados del siglo XVIII procedente de la cercana iglesia del mismo nombre. En el piso, la lápida de la familia Buzzacarini. Una puerta de salida conduce a un corredor con una placa de mármol que recuerda el documento del 29 de julio de 1649 con el que Inocencio X otorgó a la iglesia beneficios espirituales especiales, como testimonio de la fama y la celebridad reconocida al santuario mariano.